NOCHE DE OFICIOS

Estamos en el Monasterio de San Pedro de Cardeña

Hoy sábado de Abril de 2019

Tres amigas y yo, Zurbarán.

Es Noche de Oficios

Cuando Jesús, crucificado y muerto, escapa de su tumba.

“Por la Verdad murió Jesús

Por la Verdad murió Jesús.

Ni lo vi ni lo oí

Ni lo vi ni lo oí”

Decían las mujeres que se acercaron al sepulcro.

La Iglesia está casi llena.

Hay unos quince monjes y el Abad oficia.

No sé en cual Epístola

Mi amiga Ceres sintió un cloclo en su vientre

Y me dijo:

-Tengo que hacer más que pipí.

Aprovechando un levantarse de los fieles

Salimos del templo

Pues ella me pidió que la acompañara

Pues la explanada de la entrada del templo

Le daba miedo por su oscuridad iluminada

Con las pocas luces de las celdas

Que en estos días de Semana Santa

Estaban habitadas.

Detrás de dos árboles muy altos

Cosidos por el silencio de la noche

Ella se colocó

Levantándose la falda y bajándose la braga

Algo alborotada.

Yo, esperando en la oscuridad

Junto a la puerta de entrada

Sentí que cloqueaba entendiendo lo que hacía.

Una sombra que venía de cerca de un estanque

Entró en la iglesia

Sin que nos viera.

Lo más seguro venía de hacer pipí o sus necesidades

Es decir: caca.

Yo la vi, a ella, limpiarse el pandero

Terminando con un paquete de Klines.

Un pandero que era hechura de la Vida

Dejando junto a los dos árboles

Su lastre

Como pequeño haz de leña.

Antes de entrar y continuar con los oficios, le dije:

-No sé si lo sabes chica:

Debajo de las estrellas, detrás de dos árboles

Has hecho caca

¡Junto al Monasterio de san Pedro de Cardeña ¡

¡Qué dirían los moros y cristianos

Que cayeron combatiendo en esta plaza ¡

Detrás de ti, en la oscuridad, he visto

El personaje de la muerte resucitada

Contemplando tu hermoso culo

Que después de haberle hallado

No le quisiera haber encontrado.

Casi me alcanza la cara

Un par de sus guantazos.

¡Tan cabrona es ¡

De un empujón

Me hizo entrar en el templo

Y estar con las chicas

Hasta que terminaran los Oficios.

¡Menos mal que los monjes

Por aguantar dos horas y media

La divina chapa

Nos invitaron a un chocolate con pastas

Y vino de misa ¡

-Daniel de Culla